

GUATEMALA es una sociedad multiétnica, pluricultural y multilingüe donde conviven los pueblos indígenas maya, xinka, garífuna y los ladinos. Estos pueblos indígenas sufren una situación de desigualdad y exclusión consecuencia del racismo y la discriminación estructural. Sin embargo, todas estas dinámicas fueron abortadas con la conquista y la colonización, iniciándose con ello una etapa histórica profundamente diferente a la conocida hasta entonces y que sigue imprimiendo sus huellas, en alguna medida, hasta la actualidad. Durante esa época, los K'iche habrían ejercido dominio sobre una región de unos 25,000 kilómetros cuadrados y una población aproximada de un millón de habitantes. Los Mayas Kagchikeles y los Tz'utujiles subsecuentemente se separaron para formar estados independientes. El estado K'iche' se expandía para el norte y el este. Estos últimos se encontraron con la expansión hacia el oeste de los estados Pipiles en El Salvador. Estos pequeños Estados formaban parte ya de la periferia de un poderoso imperio que se había desarrollado entre los habitantes Nahuatl, del centro de lo que sería posteriormente México, durante la segunda mitad del siglo XV. Sin embargo, su avanzada se vio abruptamente interrumpida por la llegada de los españoles.